

dir. porque dividian el mes en dos partes casi iguales.

Conforme á estas indicaciones, los meses quedaban formados así:

MES DE 30 DIAS.

- 1 día de Calendas.
- 4 días de Nonas.
- 8 días de Idus.
- 17 días que llevaban el nombre de las Calendas del mes siguiente.

MES DE 31 DIAS.

- 1 día de Calendas.
- 6 días de Nonas.
- 8 días de Idus.
- 16 días de las Calendas antes del mes siguiente.

La repetición irregular de los meses de 30 y de 31 días, cuando no se han tomado de memoria, hace que algunas veces se dificulte saber de cuántos días consta un mes determinado. Para resolver esta pequeña cuestión, hay un método vulgar, que no desdena Delaunay el explicarlo. Se cierra la mano izquierda; se presentarán entonces en el nacimiento de los dedos, exceptuando el pulgar, cuatro prominencias producidas por la extremidad de las falanges y tres depresiones ó huecos intermedios. Con el índice de la mano derecha se tocan sucesivamente las prominencias y las depresiones, pronunciando al mismo tiempo los diversos meses en su orden sucesivo, en esta forma: Enero corresponde á la primera prominencia, Febrero á la primera depresión, Marzo á la segunda prominencia, Abril á la segunda depresión, y así de seguida, llegando á la última prominencia, que corresponde á Julio, se comienza á tocar de nuevo las prominencias y las depresiones, continuando la serie de los meses, deteniéndose cuando se nombraron los doce. Todos los meses correspondientes á las prominencias son de 31 días; los correspondientes á las depresiones son de 30 días, y solo Febrero es de 28 ó de 29, según su caso.

M. OROZCO Y BERRA.

(Continuará.)

## EL LIBRO DE LAS CIEN VERDADES,

POR ALFONSO KARR.

(Continúa.)

*P.*—¿Qué mal hay en jurar?

*R.*—Para los demás, ninguno; para vos, además de que no puede haber gusto en proferir palabras vacías de sentido como son los juramentos, os expondríais á que las gentes que os oyeran creyesen que érais un hombre grosero y mal educado.

*P.*—¿Por qué se exige que los niños no se sirvan sino de la mano derecha?

*R.*—Por una necia costumbre que produce que sea la mano izquierda más débil y más torpe. Es crearse penosamente una enfermedad; la costumbre nos impide conocer que esto es tan insensato como lo sería no querer andar sino sobre una sola pierna, ó bien cubrirse un ojo ó taparse una oreja.

*P.*—¿Es cierto que las anguilas nacen de la espuma del agua, y los insectos de la corrupción de los animales y de las plantas?

*R.*—La corrupción no engendra nada. Nada viene de la nada. Los animales, como las plantas, provienen de animales ó de plantas semejantes á ellos.

*P.*—¿Qué se debe pensar de los antojos de las mujeres embarazadas, y de las señales que por ellos resultan á los niños?

*R.*—Si estas señales fueran causadas por los antojos, serían más variadas. Son siempre rojas ó morenas, y sin embargo esta mujer desea fruta verde, la otra quiere un chal azul. Tanta verdad hay en esto como en la influencia de la mirada de tal ó cual persona.

*P.*—¿No es cierto que puede perjudicarse á otro en su persona ó en sus intereses por medio de hechizos ó sortilegios?

*R.*—Los hombres tienen desgraciadamente el poder de hacerse mucho mal los unos á los otros; pero no por esto la Providencia les ha concedido ningún poder sobrenatural.

*P.*—¿No es acaso preciso vestirse decentemente, y seguir este refrán: "Vale más causar envidia que lástima"?

*R.*—Es preciso vestirse con asco; pero es tan inútil y peligroso excitar la envidia, como es triste mover á compasión. Con un exterior que sobrepuje al que á vuestro estado corresponde, excitais á la vez la envidia de los necios y la compasión de las gentes sensatas.

Es necesario, sobre todo, no enorgullecerse por hallarse bien vestido: los más ricos trages son una prueba de la humildad del hombre. El hombre, que es el rey de los animales, no debe envanecerse de tener necesidad de los despojos de aquellos para adornarse.

Esa mujer que ayer era tan buena y tan amable, hoy se manifiesta altiva y arrogante. ¿Qué ha cambiado en ella! Nada; es que trae en la cabeza una pluma arrancada á la cola de un avestruz. ¿Cuán soberbios deben estar los avestruces; ellos que tienen tantas y que les pertenecen!

¿Creeis acaso que el orgullo sea menos ridículo si se funda en un chal llamado cachemira, hecho con el pelo de ciertas cabras!

¿Y la seda brillante de ese túnico! Es un zurrón que un vil gusano blanco, llamado gusano de seda, abandona con desden para convertirse en mariposa.

¿Y los diamantes, qué son para los sabios! carbon.

Hoy, lo primero, lo principal es vestirse, engalanarse, disfrazarse de rico: comer, beber, abrigarse, son necesidades secundarias que se satisfacen con lo que queda, si es que queda algo. Cada cual tiene la pasión de parecer más de lo que es; pero esta pasión cuesta caro. Para satisfacerla cada uno gusta un poco más de lo que tiene. El único resultado de esta triste comedia es una completa igualdad de pobreza y de miseria, aun para aquellos que la fortuna había querido poner al abrigo de estos males.

Sería necesario que el buen sentido y el decoro públicos llegasen á establecer leyes suntuarias, esas leyes que son siempre respetables porque están bajo la protección del desprecio y del ridículo.